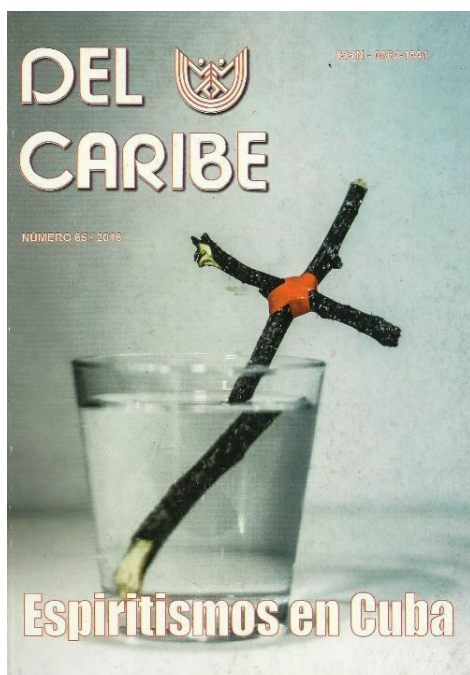


RESEÑA

El espiritismo en Cuba, Revista Del Caribe

Lcda. Adelkis Mora Rodríguez (Estudios Socioculturales, UO)

Lcdo. San Michel Rivera Ivonet, (Sociología, UO)



El presente volumen de la Revista Del Caribe, 2016 (65), se ha dedicado a uno de los sistemas religiosos ampliamente entroncado en la religiosidad popular de Cuba: El espiritismo.

Aunque el título del monográfico indica que se trata del “Espiritismo en Cuba”, sólo recoge artículos de la región oriental del país. El volumen se compone de varios textos, tanto artículos como historias de vidas, entrevistas e información ilustrada sobre el espiritismo y la cartomancia; se observa que la mayoría de los textos repiten cuestiones conocidas del espiritismo cardeciano.

También aparecen artículos de carácter histórico sobre *“las sociedades de estudios psicológicos en Santiago de Cuba”*, de Alcibíades Poveda Díaz, en los que se documentan las diferentes sociedades espiritistas de Santiago; y *“Apuntes para el estudio de la representación simbólica en el espiritismo de cordón”*, de Susana Vázquez Vidal. En este último encontramos un análisis muy pobre sobre la temática; por ejemplo, en la bibliografía no aparece ningún autor relevante sobre los estudios religiosos en Cuba y a nivel internacional, carencia que pone en riesgo la calidad de una revista académica; se destaca la falta de un riguroso arbitraje por especialistas (revisores internos y externos), con vista a garantizar normas tan elementales como indicar el objetivo del trabajo, la novedad y la revisión crítica de la producción científica sobre el tema tratado y el uso adecuado del aparato crítico, etc.

Otro artículo, *“apuntes etnográficos sobre la muertería oriental”* del investigador y Doctor Raúl Ruiz Miyares, está muy bien estructurado en el orden del análisis, pero no hay correspondencia entre el título y el contenido del trabajo. El autor declara que se trata de “unos apuntes etnográficos”, es decir, que expondría elementos de su informe etnográfico donde se combine tanto la perspectiva del investigador como la de los actores, con una adecuada relación entre el enfoque *emic* y el *etic*. Sin embargo, el trabajo sólo recoge el punto de vista del investigador y una ausencia total de los discursos de los informantes; por tanto, no estamos ante un trabajo etnográfico sino de valoraciones y argumentos acerca de “la muertería oriental” sustentado en la propia experiencia del autor y la revisión bibliográfica. Se ha convertido en una moda, en eventos y publicaciones relacionadas con los temas culturales en Cuba, utilizar términos que atraigan ciertos públicos a partir de referentes como: la antropología, la etnografía, el trabajo de campo, pero sólo son eslóganes publicitarios, pues verdaderamente en los trabajos leídos hay una ausencia total del análisis antropológico.

Una observación que queremos compartir con el público lector, es señalar que, en el texto editorial, a cargo del Doctor Carlos Yoga Domínguez, se afirma categóricamente y sin otro argumento, que *“el espiritismo es la actitud religiosa más extendida entre los cubanos”*, enunciación que, en una revista seriada de carácter académico, descalifica esta publicación.

Por último, destacar que en este volumen aparece una clasificación de los distintos espiritismos cubanos:

1. **La muertería** (también llamada espiritismo cruzado) que, según el investigador Abelardo Larduet y el que suscribe, no es otra cosa que la continuidad de las viejas prácticas de sustrato bantú con afeites de contemporaneidad. Esta práctica incluye el llamado “bembé de sao” tan habitual en el oriente cubano;
2. **El espiritismo de cordón**, del cual se ha asegurado ingenuamente que es herencia del areíto tamo por aquello de danzar en coro, pero cuya génesis —aún por establecer— es mucho más compleja y multicausal (más allá de la conspicua rutina de tomarse de las manos para entonar transmisiones y llamar a los seres);
3. **El espiritismo científico**, según lo codificara el francés Allan Kardec (Hippolite Leon Denizar Rivail) en sus libros decimonónicos, leídos y releídos, aplicados y reinterpretados, extendidos a las otras prácticas religiosas por la contagiosa actualidad de su acercamiento al tema;
4. **El espiritismo de caridad**, que es el intercambio “individual” entre el espiritista y el implorante, donde este último busca la asistencia de los espíritus a través del *médium* que lo consulta *téte-á-téte*;
5. **La cartomancia**; es decir, la invocación de los espíritus a través de las cartas o barajas;
6. **La sanación** o tratamiento de las dolencias del cuerpo bajo el amparo y orientación de los espíritus.

Además de los espiritismos enumerados, hay otras prácticas menos extendidas como la de “aguadores” de Pinar del Río (y de algún que otro foco de la Isla), la de ciertos grupos carismáticos y crísticos (nuevos y muy puntuales); así como la de algunos “videntes” o *médiums* de recursos muy particulares (C. Yoga, 2016: 3-4).

Dicha clasificación puede ser un elemento de debate académico, es decir, analizar si es pertinente un tipo de clasificación donde no queda clara la sustentación de los elementos expuestos. Lo pertinente sería organizar un volumen con diferentes especialistas donde estén presentes los análisis y enfoques: antropológicos, sociológicos e históricos, sobre el tema del espiritismo en Cuba, lo cual aportaría un resultado más pertinente para las Ciencias Sociales.